

LA CONSTRUCCIÓN

Mi casa construida con el agua,
líquido cimentado que, entremedias
deja pasar un río desde siempre.

Una ventana da a la parte baja,
otra a la parte alta y otras, antes,
a las partes que dan a la barranca.
También algunas de ellas, por su cuenta
dan a copas salvajes, y otras tantas
dan a la carretera que pasaba.
Abrí también un muro para ver
la colina de enfrente, y otro y otra
para mirar encima, en la distancia
la larga cordillera de la nieve.

Según se entra va, abriéndose despacio
la sala enorme y flota, (allí recibo
las visitas, dejadas del caballo),
sentándonos después, por cortesía

alrededor de fuegos invernales,
con los pies los veranos en el agua.

Ofrezco té primero; luego vamos
a los máximos vinos inconscientes.

MIS FRUTAS

Las frutas del país, durante el valle
les cuesta desprenderse de las ramas;
pero cuando lo hacen, ya maduras,
fatigado el azúcar, desgarradas
del nudo vegetal que las sostiene,
comienzan a pudrirse velozmente
si no las tomo con la mano, un poco,
un poco antes de llegar al suelo.

Desde la rama al suelo: la distancia
que las oxida sin remedio, al tanto.
Entonces la humedad, al recibirlas
abre todos los ácidos azules,
trituradores fuegos residuales.

Pero hay algunas, de las más recientes
que esperan todo el año, hasta que ven
hasta que ven llegar la piel, el soplo.
Ellas perciben, a través del palpo
que es el momento de maduración.

Comienzan a guisarse, por adentro
según sus apetencias naturales.

Ninguna se retrasa desde entonces.

Y LA SELVA DESPIERTA

Y la selva despierta, clamorosa.
Llega el mono aullador, y las gaviotas
gañen desesperadas, aúlla el perro,
silban serpientes, hienas sucesivas;
el inmenso ramaje balancea,
el jaguar brama entonces, la chicharra
coral, las ranas juntas, los caballos,
el guacamayo, el loro, los turpiales;
bullen los humedales, desperezan;
estallan frutas, brotes sarmentosos,
gotas que se deslizan golpeando;
insectos incesantes, grillos, cerdos;
árboles que respiran, estremecen
las frondas de raíz, despliegan hojas,
las ramas alargándose, deprisa,
rompen las marejadas, los vapores
sacuden tallos, hierbas braceantes,
una orquesta comienza, naturales
animal, vegetal, palos del agua,
despertados aullidos, vuelos, roces,
el silbo, el alear, el clamoreo.